



TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLIN SALA UNITARIA DE DECISIÓN

Medellín, cinco de mayo de dos mil veintitrés

Radicado: 05001-31-03-012-2023-00069-01

Decisión: Revoca Auto

Reseña: Cuando un título valor de contenido crediticio, como el pagaré, es depositado en un DCV y el titular del derecho en él incorporado pretende formular la pretensión cambiaria, el título base de ejecución es el valor depositado. Sin embargo, dado que no se puede aportar al proceso, el documento que debe aportar el ejecutante es el certificado emitido por el DCV, toda vez que éste demuestra la existencia del título valor y lo legitima para ejercer los derechos que éste otorgue; ese certificado presta mérito ejecutivo. Lo anterior de conformidad con los artículos 2.14.4.1.1 y 2.14.4.1.2 del Decreto 3960 de 2010 y el artículo 2.14.4.1.1 del Decreto 2555 de 2010. La autenticidad de la firma electrónica del certificado en mención, que cumple con los requisitos de ley, es suficiente para dar lugar a la ejecución.

ASUNTO

Resolver el recurso de apelación interpuesto por el apoderado de la parte demandante en contra del auto proferido 27 de febrero de 2023 por el Juzgado Doce Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, en el que negó mandamiento de pago.

ANTECEDENTES

1. Banco Davivienda SA, a través de apoderado judicial, presentó demanda ejecutiva en contra de Fouad Investments SAS y Luis Octavio Quiroz Ruiz, con base en el pagaré No. 14470165 con un capital de \$173'699.986 e intereses por \$11'846.068; el título valor fue endosado para su administración a Deceval SA, por lo que su circulación se hace “desmaterializada” y mediante la “anotación en cuenta”.

2. La *a quo* negó mandamiento porque el pagaré No. 14470165 “no viene firmado ni física ni electrónicamente pues no es posible verificar, si efectivamente el deudor plasmó aquella, en tanto no se aportó información ligada a éste que permita garantiza (sic) que el documento es único y válido para su ejecución, dado que, no se aportó mensaje de datos vinculado a la clave del iniciador y al texto del mensaje que permita determinar el obligado.”

3. La parte demandante interpuso el recurso de reposición y, en subsidio, el de apelación. Señaló que el título fue firmado digitalmente bajo los parámetros de la ley 527 de 1999 y del Decreto 2364 de 2012. Señaló una serie de pasos que se deben seguir para abrir el documento y verificar la firma del deudor y la autenticidad de la misma.

Explicó que la firma en los pagarés digitales se obtiene por medio de huella dactilar y que, a través de DECEVAL SA –empresa autorizada por la ONAC¹ para emitir certificación de firma digital-, verificó y aseguró que ésta corresponde a los deudores.

CONSIDERACIONES

Los certificados expedidos por los Depósitos Centralizados de Valores prestan mérito ejecutivo y valen para ejercer los derechos patrimoniales derivados de los títulos valores que están en su custodia. No puede confundirse el título valor depositado con el certificado de su depósito; para hacer valer el primero basta con que se aporte el segundo, en los términos de ley. Veamos.

De conformidad con el artículo 16 de la ley 27 de 1990, el legítimo tenedor de un título valor puede depositarlo y endosarlo en administración a un depósito centralizado de valores para que éste lo custodie y administre a través de un registro contable denominado “anotación en cuenta”.

¹ Organización Nacional de Acreditación de Colombia.

Las entidades administradoras de depósitos centralizados de valores² son sociedades anónimas autorizadas por la Superintendencia Financiera para administrar estos depósitos³. Entre sus funciones se encuentra la de recibir títulos valores para administrarlos mediante un sistema computarizado de alta seguridad, ejercer la custodia de los valores depositados y registrar las operaciones que se realicen sobre ellos⁴.

Los Depósitos Centralizados de Valores-DCV, ejercen la administración de los títulos valores a través del mecanismo de “anotaciones en cuenta” o asientos contables. Según el artículo 12 de la ley 964 de 2005, éste consiste en el registro que se efectúe de los derechos o saldos de los titulares en las cuentas de depósito. Esta ley prevé que la anotación en cuenta es constitutiva del respectivo derecho y que quien figure en los asientos del registro electrónico es titular del valor. Por tanto, es quien está legitimado para ejercer el derecho en él incorporado.

Para el caso objeto de estudio es necesario analizar qué documento debe aportar el legítimo titular del derecho incorporado en un título valor de contenido crediticio custodiado por un DCV a un proceso judicial para soportar su pretensión cambiaria. Esto teniendo en cuenta que, como se indicó, el depósito del título implica que el documento original se encuentra en custodia de la DCV y es objeto de un registro contable almacenado en archivos informáticos.

El artículo 13 de la ley 964 de 2005 en concordancia con el artículo 2.14.4.1.1 del Decreto 2555 de 2010 establece que a los DCV les corresponde **emitir el certificado de los valores depositados en sus cuentas**. En este documento la referida entidad hace constar el depósito y la titularidad de los valores objeto de anotación en cuenta, en otras palabras, indica quién es el

² Los Depósitos Centralizados de Valores fueron creados por la Ley 27 de 1990 y sus funciones son reglamentadas por la Ley 964 de 2005 y por los decretos reglamentarios 2555 de 2010 y 3960 de 2005.

³ Cfr. artículo 13 de la ley 27 de 1990 y el artículo 2.14.2.1.1 del Decreto 3960 de 2010.

⁴ Cfr. artículo 2.14.3.1.1 y artículo 2.14.2.1.3 del Decreto 3960 de 2010.

titular de los valores depositados en una cuenta determinada y su contenido. Según lo previsto en los artículos 2.14.4.1.1 y 2.14.4.1.2 del Decreto 3960 de 2010 y en el artículo 2.14.4.1.1 del Decreto 2555 de 2010, **este documento legitima al titular para ejercer los derechos que otorguen dichos valores.**

En el referido certificado se debe indicar, entre otros aspectos, la identificación del titular del valor que se certifica y la descripción de éste, indicando su naturaleza y cantidad, de acuerdo con lo prescrito en el artículo 2.14.4.1.2 *ibídem*.

El certificado emitido por el Depósito Centralizado de Valores- DCV demuestra la existencia del título valor que está en su custodia, por lo tanto, éste no es el que se aporta al proceso, sino aquel, en tanto legitima a quien aparezca como titular del documento cartular para ejercer el derecho en él incorporado; tratándose de títulos valores de crédito, como el pagaré, consiste en formular la pretensión cambiaria con base en el certificado y no en el título per se, por cuanto el certificado, se itera, presta mérito ejecutivo.

Es el representante legal del Depósito Centralizado de Valores- DCV el que da cuenta de la existencia del título valor y la autenticidad de su titularidad por activa y por pasiva. Por tanto, en el marco de un proceso ejecutivo con base en títulos valores de esta naturaleza, el título base de ejecución es el valor depositado pues en él está incorporado el derecho; sin embargo, al estar en custodia de la DCV, el documento que se debe aportar para demostrar la existencia del título valor y legitimar al demandante como titular del derecho que éste incorpora, es el certificado emitido por la mencionada entidad.

Ahora bien, debe advertirse que para que ese documento genere los efectos jurídicos reconocidos por la ley debe cumplir con los requisitos consagrados en el artículo 2.14.4.1.2 del plurimencionado Decreto 3960 de 2010. Además, en el evento en que el certificado sea un documento electrónico debe reunir con los criterios previstos en la ley 527 de 1999 en donde se reconoce la

fuerza obligatoria y probatoria de los mensajes datos.⁵ Esto implica, entre otros aspectos, que el certificado esté firmado a través de un método que permita identificar al iniciador del mensaje de datos y garantice la inalterabilidad de su contenido, como lo es el de la criptografía asimétrica, sistema que se usa para elaborar la firma digital.

En conclusión: cuando un título valor de contenido crediticio, como el pagaré, es depositado en un DCV y el titular del derecho en él incorporado pretende formular la pretensión cambiaria, el título base de ejecución es el valor depositado. Sin embargo, dado que no se puede aportar al proceso, el documento que debe aportar el ejecutante es el certificado emitido por el DCV, toda vez que éste demuestra la existencia del título valor y lo legitima para ejercer los derechos que éste otorgue; ese certificado presta mérito ejecutivo. Lo anterior de conformidad con los artículos 2.14.4.1.1 y 2.14.4.1.2 del Decreto 3960 de 2010 y el artículo 2.14.4.1.1 del Decreto 2555 de 2010.

Caso concreto

En este caso la *a quo* negó el mandamiento de pago pretendido porque el pagaré No. 14470165 “no viene firmado ni física ni electrónicamente pues no es posible verificar, si efectivamente el deudor plasmó aquella, en tanto no se aportó información ligada a éste que permita garantiza (sic) que el documento es único y válido para su ejecución, dado que, no se aportó mensaje de datos vinculado a la clave del iniciador y al texto del mensaje que permita determinar el obligado.”

La exigencia de que se pudiera verificar si el pagaré estaba firmado por el deudor se suple con la certificación del Depósito Centralizado de Valores-DCV aportado por la parte demandante; la entidad autorizada para el efecto da cuenta de la titularidad y el contenido del título valor. En este caso con el certificado de existencia del pagaré depositado ante la DCV basta para dar

⁵ Cfr. Artículo 5 y capítulo I de la Ley 527 de 1999.

lugar a su ejecución, no era dable exigir el título valor per se, pues se itera, este se encuentra en depósito y los derechos patrimoniales en el contenido se hacen valer con la aludida certificación.

La Sala Unitaria considera que al momento de adoptar su decisión el juez de primera instancia no valoró que, tal y como lo afirma el ejecutante en su demanda, el título valor base de ejecución es un pagaré en custodia de un Depósito Centralizado de Valores como DECEVAL y la firma electrónica que debía verificar era la del representante legal de esa entidad certificadora y no la del pagaré, en tanto este no fue y no debe ser aportado al proceso en su versión original.

La existencia del título valor y la titularidad del derecho que éste incorpora es certificada por el DCV en el que se haya depositado, y de acuerdo con los decretos 3960 de 2010 y el 2555 de 2010 este documento legitima al titular del valor certificado para ejercer el derecho en él incorporado. Por consiguiente, tratándose de esta clase de títulos valores no es un argumento válido para negar el mandamiento de pago el hecho de que el ejecutante no aporte al proceso el título valor original o que no se haya podido establecer la firma del deudor en el pagaré porque el documento que da base a la ejecución es el certificado de que tratan los artículos 13 de la Ley 964 de 2005 y 2.14.4.1.2 del Decreto 2555 de 2010.

En este caso el demandante aportó junto con la demanda la impresión de un documento electrónico: el certificado del pagaré depositado emitido por Deceval. En éste se establece, entre otros aspectos, que el demandante es titular del valor pagaré No. 14470165 y que el otorgante es el ejecutado.

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, para que a ese documento se le conceda el efecto jurídico reconocido por el ordenamiento jurídico, es decir, el de legitimar al Banco Davivienda como titular del pagaré depositado para ejercer la pretensión cambiaria en contra de los demandados, se debe verificar que: i) Deceval S.A este autorizada por la Superintendencia

Financiera para administrar depósitos centralizados de valores; ii) el certificado cumple con los criterios de equivalente funcional previstos en la ley 527 de 1999 por ser un mensaje de datos y iii) el documento contiene la información indicada en el artículo 2.14.4.1.2 del Decreto 3960 de 2010.

En este caso la Sala Unitaria encuentra satisfechos los referidos presupuestos, como se explica continuación:

- a. Respecto al primer elemento se advierte que Deceval es una sociedad anónima que tiene por objeto social la administración de depósitos de valores y está autorizada por la Superintendencia Financiera de Colombia para tal efecto.⁶
- b. Además, se considera que el certificado cumple con los criterios de equivalente funcional previstos en la Ley 527 de 1999. Frente a este punto debe indicarse que, por regla general, para que un mensaje de datos, como una conversación de WhatsApp o un video, sea valorado como tal al interior de un proceso, la parte interesada debe aportarlo en el formato en el que fue generado. Esto según lo previsto en el artículo 247 del CGP y la sentencia C-604 de 2016 de la Corte Constitucional. Sin embargo, se considera que a los mensajes de datos en los que es posible incorporar un código QR se les debe dar un tratamiento diferenciado. Lo anterior, toda vez que, si la parte aporta una impresión del documento electrónico con un código de esta naturaleza, el juzgador puede acceder al mensaje de datos en su formato original mediante el uso de una aplicación que lo decodifique.

En este caso el ejecutante aportó una impresión del certificado expedido por Deceval en el que se incorporó un código QR que

⁶ Esta información puede ser verificada en el concepto de la Superintendencia Financiera al que se puede acceder en <https://www.superfinanciera.gov.co/jsp/Publicaciones/publicaciones/loadContenidoPublicacion/id/10038764/dPrint/1/c/0>, y en la lista de las sociedades administradoras de depósitos centralizados de valores elaborada por esta entidad que se encuentra en <https://www.superfinanciera.gov.co/inicio/industrias-supervisadas/entidades-vigiladas-por-la-superintendencia-financiera-de-colombia-13067>

permite acceder al mensaje de datos en su formato original. Por lo que este documento puede ser valorado como tal. Asimismo, se encuentra que en él concurren los requisitos jurídicos previstos en la Ley 527 de 1999 para otorgarle fuerza probatoria. Como se explica a continuación.

En el certificado se advierte la firma digital de Deceval. Esto significa que para su elaboración se utilizó el método de criptografía asimétrica, un sistema que asegura la originalidad, conservación y autenticidad del mensaje de datos.

Esta firma digital fue validada⁷ por medio del certificado digital elaborado por la Empresa Andes SCD⁸ después de acceder al mensaje de datos en su formato original por medio del código QR⁹. Del procedimiento de validación se puede concluir que Deceval certificó el 26 de octubre de 2022 que el ejecutante es titular del valor base de ejecución y que el deudor es el demandado; además, que el valor depositado es un pagaré; y que el documento no ha sido modificado desde la fecha en que se firmó.

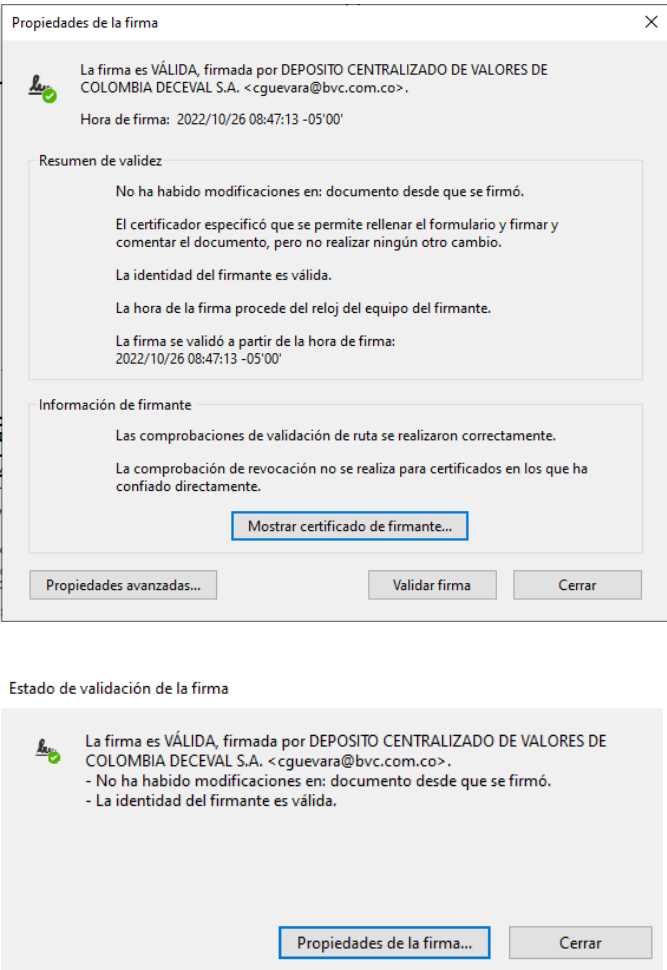
Por consiguiente, en este caso el certificado No. 0012972595 cumple con los presupuestos necesarios para valorarlo como un mensaje de datos, tal y como puede observarse a continuación:

⁷ El procedimiento de validación de la firma digital de Deceval fue elaborado con base en el “Instructivo validación firma digital de un pagaré” que se encuentra en la página web oficial de DECEVAL, en el siguiente enlace:

https://www.deceval.com.co/portal/page/portal/docs/documentos/INSTRUCTIVO_VALIDACION_FIRMA_DIGITAL_PAGARE.pdf

⁸ Sociedad anónima autorizada para certificar firmas digitales por el Organismo Nacional de Acreditación de Colombia de acuerdo con el código de acreditación 16-ECD-004 al que se puede acceder en <http://onac.org.co/certificados/16-ECD-004.pdf>

⁹ Para decodificar el código QR incorporado en el certificado de Deceval se utilizó la aplicación “lector QR”. La lectura del código generó el link del mensaje de datos en su formato original, este es https://pagares.bvc.com.co:41445/PortalFirma/RedirectQR?QR=mT9JeyYKaOktAGQKzPqzUlosG_19HePTC57FOnWtmbnjvHiXXiKN7Q



c. Asimismo, advierte el Despacho que el certificado de depósito del pagaré objeto de ejecución expedido por Deceval cumple con los requisitos previstos en el artículo 2.14.4.1.2 del Decreto 3960 de 2010.

Por lo anterior, se considera que al proceso sí se aportó el documento que presta merito ejecutivo, es decir, el “certificado de depósito en administración para el ejercicio de derechos patrimoniales”, y que atendiendo a su naturaleza no es de recibo negar el mandamiento de pago por no haberse aportado el título valor original o no haberse constatado la firma electrónica del mismo.

La Sala Unitaria considera que en este caso el pagaré base de ejecución se encuentra representado en el certificado de depósito expedido por Deceval, y este documento, como se indicó, es suficiente para legitimar al Banco para ejercer la pretensión cambiaria frente al demandado. Lo anterior de

conformidad con los artículos 2.14.4.1.1 y 2.14.4.1.2 del Decreto 3960 de 2010 y del 2.14.4.1.1 del Decreto 2555 de 2010.

DECISIÓN

En atención a lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, en Sala Unitaria de Decisión Civil, **RESUELVE: Revocar** la decisión de primera instancia a efectos de que la *a quo* examine nuevamente la demanda con pretensión ejecutiva, sin que en todo caso se pueda cuestionar los aspectos que en esta providencia fueron objeto de valoración.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE



MARTÍN AGUDELO RAMÍREZ

Magistrado